

Un día en las maniobras Galia VI - 78

Tropas aereotransportadas hispanofrancesas "tomaron" el aeropuerto de Santa Cruz de Mudela

Las operaciones fueron presenciadas por el Capitán General de la Primera Región Militar, el vicario general castrense y agregados militares de varios países

A lo largo de la semana del 12 al 18 de junio se celebraron las maniobras Galia VI-78, extendidas por varios términos municipales de nuestra provincia y con sede en Santa Cruz de Mudela, base de operaciones. De la información publicada en el diario «Lanza», realizada por E. Arjona, ofrecemos a ustedes el siguiente resumen:

Desde 1965 en que dieron comienzo estas maniobras mixtas se vienen desarrollando bajo el nombre de Galia en España y bajo el nombre de Iberia en territorio francés.

En la operación militar tomaron parte unos 3.000 hombres de los que unos seiscientos pertenecen al Ejército francés. Amén de una ingente cantidad de equipo militar desde camiones, aviones de transporte «Calibu» y «Aviocar», helicópteros «Chinous» y ligeros, hasta un hospital completo y una agrupación de intendencia, tiendas de campaña, equipos de transmisiones, radares, torre de control, etc. Sorprendió el aspecto que ofrecía el habitualmente solitario aeródromo de Santa Cruz de Mudela, así como el carácter de insospechado acontecimiento que para las gentes del pueblo tuvieron las maniobras. Por cierto y según se ha informado por jefes y soldados que intervienen en la operación, ha destacado el espíri-



Los mandos francés y español de las maniobras

tu de confraternización y excelente acogida que la población santacruceña ha dispensado a soldados españoles y franceses.

La operación combinada y para la que se han venido haciendo los preparativos días pasados, consistía en la ocupación al enemigo del aeródromo santacruceño, para lo cual se habían previamente tomado dis-

tintos puntos estratégicos a fin de cubrir la operación de asalto, llevada a cabo por tropas aereotransportadas pertenecientes a la Brigada Paracaidista que manda el general Torres Rojas y las francesas al mando del general J. P. Lirón, que deberían lanzarse sobre el campo. Estas tropas aereotransportadas lo eran a bordo de aviones «Ca-